

FIDEL
CASTRO

ESTAMOS CUMPLIENDO UN ELEMENTAL DEBER INTERNACIONALISTA CUANDO APOYAMOS AL PUEBLO DE ANGOLA *

Quiero abordar un tema de política exterior antes de finalizar el Congreso. Y analizarlo serenamente, sin apasionamiento.

Estando celebrándose este Congreso, el Presidente de Estados Unidos declaró que con motivo de nuestra ayuda al hermano pueblo de Angola se cancelaban —más o menos— las perspectivas, o las esperanzas, o las posibilidades de un mejoramiento de relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

Es curioso que el Presidente de Estados Unidos, el señor Ford, nos amenace con eso. Antes, cuando existían relaciones, las suprimieron; cuando existía cuota azucarera, la suprimieron; cuando existía comercio entre Estados Unidos y Cuba, lo suprimieron; pero ya no les queda nada por suprimir, y ahora suprimen las esperanzas (RISAS Y APLAUSOS). Esto se pudiera llamar "el embargo de las esperanzas", por parte del Presidente de Estados Unidos (RISAS). Ha embargado realmente lo que no existe (RISAS).

Ya, con motivo de la Conferencia de Solidaridad con Puerto Rico, se indignaron, y declararon que eso afectaba seriamente las posibilidades de una mejoría de las relaciones. Señores, si para tener relaciones con Estados Unidos y para mejorar las relaciones con Estados Unidos hay que re-

nunciar a la dignidad de este país, hay que renunciar a los principios de este país, ¿cómo se pueden tener relaciones con Estados Unidos?

Por lo visto, en la mentalidad de los dirigentes de Estados Unidos, el precio de una mejoría de las relaciones, o de relaciones comerciales o económicas, es renunciar a los principios de la Revolución. ¡Y nosotros no renunciaremos jamás a nuestra solidaridad con Puerto Rico! (APLAUSOS).

¿Qué pueblo creen que es éste? ¿A qué país creen que van a tratar? ¿A la vieja Cuba? ¡No, ésta es la nueva Cuba, y éste es un país diferente! (APLAUSOS). Y en tanto no se les introduzca esta verdad en la cabeza, no sé dónde están las posibilidades de mejoramiento de relaciones, porque a nuestros hermanos puertorriqueños no los abandonaremos aunque haya cien años sin relaciones con Estados Unidos (APLAUSOS).

Ahora ya no es Puerto Rico sólo; ahora es también Angola. Siempre, en todo el proceso revolucionario, nosotros hemos llevado a cabo una política de solidaridad con el movimiento revolucionario

africano. Una de las primeras cosas que hizo la Revolución fue enviarles armas a los combatientes argelinos que estaban luchando por su independencia. Eso costó un deterioro de las relaciones con el Gobierno de Francia, que estaba indignado porque nosotros a los combatientes argelinos les enviábamos armas y los apoyábamos en las Naciones Unidas y en todas las tribunas internacionales. Pero mantuvimos esa política, y los ayudamos.

Y cuando después del triunfo de la Revolución, el nuevo Estado argelino tuvo cierto riesgo y ciertos peligros, no vacilamos en mandarle nuestra ayuda, y la enviamos.

A los que lucharon en Guinea-Bissau. Ahí está el caso de Pedrito Rodríguez Peralta, miembro del Comité Central, que estaba luchando con los patriotas de Guinea-Bissau.

A los gobiernos progresistas y a los movimientos revolucionarios de Africa los hemos apoyado desde el triunfo mismo de la Revolución. ¡Y los seguiremos apoyando! (APLAUSOS).

* Fragmento del discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro, en el Primer Congreso del Partido Comunista Cubano, celebrado en el Teatro "Carlos Marx" el día 22 de diciembre de 1975.

Esa ayuda se ha manifestado de distintas formas: a veces hemos enviado armas, otras veces hemos enviado hombres, otras veces hemos enviado instructores militares, otras veces hemos enviado médicos, otras veces hemos enviado constructores y otras veces hemos enviado constructores médicos y además instructores, las tres cosas (RISAS). Lo que viene haciendo la Revolución desde el principio, fiel a su política internacionalista es ayudar allí donde puede ayudar, allí donde puede ser útil y allí donde se le solicita su ayuda además.

Del mismo modo, estamos ayudando al MPLA y al pueblo de Angola (APLAUSOS), con el cual hemos tenido relaciones y hemos colaborado desde que iniciaron la lucha por su independencia contra el colonialismo portugués. Hay muchos de los cuadros angolanos que estudiaron en Cuba.

Pero qué ocurre. No hay duda de que esas declaraciones de Ford responden al hecho de que los imperialistas están irritados con nosotros. ¿Y por qué están irritados? Porque lo tenían todo planeado para apoderarse de Angola antes del 11 de noviembre.

Angola es un territorio rico en recursos naturales, Cabinda tiene grandes recursos petroleros, una de las provincias de Angola. El país es rico en minerales —diamantes, cobre, hierro—; esa es una de las razones por la que los imperialistas quieren apoderarse de Angola.

Y la historia se conoce perfectamente bien: desde hace muchos años los imperialistas, cuando sabían que algún día esas colonias se liberarían, empezaron a organizar sus movimientos. Y así organizaron el FNLA con gente de la CIA. Eso no lo decimos nosotros; eso lo acaba de decir el New York Times con todos los detalles, que el FNLA lo organizó la CIA.

Cuando el pueblo de Angola estaba a punto de obtener su independencia —igual que la obtuvieron Guinea-Bissau, Mozambique, Cabo Verde y otros lugares—, el imperialismo planeó una forma de liquidar el movimiento revolucionario en Angola. Y planearon apoderarse de Cabinda, con su petróleo, antes del 11 de noviembre; tomar Luanda antes del 11 de noviembre. Y para llevar a cabo ese plan, el gobierno de Estados Unidos lanzó las tropas de Africa del Sur contra Angola.

Ustedes saben que Africa del Sur es uno de los estados más odiados y más desprestigiados del mundo, porque allí tres millones de blancos oprimen a 14 millones de negros africanos. Y han establecido uno de los regímenes más oprobiosos y más vergonzosos y más inhumanos que pueda concebirse, condenado por todo el movimiento progresista mundial, condenado por todos los Países No Alineados y condenado por las Naciones Unidas.

Africa del Sur no sólo mantiene ese régimen fascista y racista en el sur, sino que además ocupa el territorio de Namibia, donde ha establecido una especie de protectorado.

Y el gobierno de Estados Unidos, sin escrúpulos de ninguna índole, lanzó las tropas regulares de Africa del Sur contra Angola. De modo que Angola estaba siendo amenazada en el norte por el FNLA, y la atacaron por el sur las tropas regulares integradas en columnas blindadas. Todo lo tenían listo para apoderarse de Angola antes del 11 de noviembre. Y el plan era muy seguro, era un plan seguro, sólo que el plan salió mal. Ellos no contaban con la solidaridad internacional, con el apoyo que le han brindado al heroico pueblo de Angola los países socialistas, en primer lugar, y los movimientos revolucionarios y los gobiernos pro-

gresistas de Africa, y con el apoyo que, entre esos gobiernos progresistas del mundo, le brindamos nosotros los cubanos también a Angola (APLAUSOS).

Con eso no contaban los imperialistas. ¿Resultado? El ocho del mes de noviembre iniciaron la ofensiva contra Cabinda, y fueron aplastantemente rechazados. Lo que sufrieron en Cabinda fue una especie de Girón: en tres días, en 72 horas, los invasores de Cabinda fueron liquidados. En Luanda estaban a 25 kilómetros de la capital el día 10 de noviembre, atacaron con columnas blindadas; ahora están a más de 100 kilómetros de Luanda. Las columnas blindadas de Africa del Sur, que habían atacado desde el 23 de octubre, y en menos de 20 días avanzaron alrededor de 700 kilómetros, en una especie de paseo militar, fueron frenadas a más de 200 kilómetros de Luanda, y no han podido avanzar más.

Es decir, que la lucha heroica del pueblo de Angola, apoyada por el movimiento revolucionario internacional, ha hecho fracasar el plan imperialista.

ESTAMOS CUMPLIENDO UN ELEMENTAL DEBER INTERNACIONALISTA CUANDO AYUDAMOS AL PUEBLO DE ANGOLA

Y esa es la razón por la cual los imperialistas están irritados, entre otros, con nosotros. Algunos imperialistas se preguntan por qué ayudamos a los angoleños, que qué intereses tenemos nosotros allí. Ellos están acostumbrados a pensar que cuando un país hace algo es porque está buscando petróleo, o cobre, o diamante, o algún recurso natural. ¡No! Nosotros no perseguimos ningún interés material, y es lógico que los imperialistas no lo entiendan, porque se guían por criterios exclusivamente chovinistas, nacionalistas, egoístas. ¡Estamos cumpliendo un

elemental deber internacionalista cuando ayudamos al pueblo de Angola! (APLAUSOS). No buscamos petróleo, ni buscamos cobre, ni buscamos hierro, ni buscamos nada en absoluto. Simplemente aplicamos una política de principios. No nos cruzamos de brazos cuando vemos a un pueblo africano, hermano nuestro, que de repente quiere ser devorado por los imperialistas y es brutalmente atacado por Africa del Sur. ¡No nos cruzamos de brazos y no nos cruzaremos de brazos!

De modo que cuando los imperialistas se preguntan qué interés tenemos, les tendremos que decir: miren, léanse un manual de internacionalismo proletario para que puedan entender por qué nosotros estamos ayudando en Angola.

Esa es la causa de las irritaciones y de las amenazas. ¿Conciben ustedes el futuro de este país en que el precio de las relaciones con Estados Unidos y el comercio con Estados Unidos sea que nosotros volvamos a ser lo que éramos en el pasado? (EXCLAMACIONES DE: "¡NO!").

¿Que este país deje de expresar su solidaridad a sus hermanos revolucionarios en el resto del mundo? (EXCLAMACIONES DE: "¡NO!").

¿Que dejemos de expresar nuestra solidaridad a los vietnamitas, a los laosianos, a los camboyanos, a los africanos, a los yemenitas, a los árabes, a Siria, a Argelia, a Guinea y a todos esos países? (APLAUSOS).

No es ningún secreto nuestra política de solidaridad. Y uno de los hechos, de los elementos más hermosos de este Congreso fue la presencia internacional en nuestro país. Por un lado, los representantes de los países que nos ayudaron, y entre ellos la delegación soviética (APLAUSOS), que nos ha dado a nosotros grandes pruebas y grandes lecciones de internacionalismo. Porque a pesar de la

distancia no permitió que el imperialismo nos asfixiara, nos tragara y nos destruyera, porque nos mandó el petróleo cuando nos dejaron sin petróleo, porque nos mandó las armas cuando nos amenazaba la agresión, porque mandó sus hombres aquí también, cuando fue necesario (APLAUSOS).

Y aquí han estado presentes numerosos representantes de prestigiosos países, que han hablado y se han dirigido a nuestro pueblo con gran cariño, con un gran respeto, y nos han hecho sentir la sensación de que pertenecemos a una gran familia revolucionaria, y que esa familia es poderosa (APLAUSOS).

Aquí habló el representante de Argelia. Aquí habló el representante de la República de Guinea. Aquí habló el representante de Guinea-Bissau. Aquí habló el representante de Somalia. Aquí habló el representante de Yemen. Aquí habló el representante del Congo. Aquí habló el representante de Siria, un país situado a la vanguardia de la lucha contra el imperialismo en el Medio Oriente (APLAUSOS).

Y no es para nadie un secreto que, en un momento dado de peligro y de amenaza a la República de Siria, nuestros hombres estuvieron en Siria (APLAUSOS). Ni es un secreto que, en un momento de peligro para la República de Argelia, nuestros hombres estuvieron en Argelia (APLAUSOS). Y la colaboración de nuestro pueblo y nuestras Fuerzas Armadas con numerosos países de Africa y de Asia ha sido muy amplia. ¡Y a los vietnamitas les dijimos: "Por Viet Nam estamos dispuestos a dar hasta nuestra propia sangre!" (APLAUSOS).

Así se ha ido forjando esta familia revolucionaria. ¿Qué pretende el imperialismo? ¿Que nosotros rompamos con esta familia? (EXCLAMACION DE: "¡Nunca!") ¿Que nosotros dejemos de ser un pue-

blo solidario con aquellos pueblos hermanos que luchan contra el imperialismo? (EXCLAMACIONES DE: "¡Nunca!"). Entonces, ¿cuáles son las esperanzas o las posibilidades o las perspectivas que embarga el Presidente de Estados Unidos? ¿Porque a ese precio no habrá entonces nunca relaciones con Estados Unidos! (APLAUSOS). No obstante que la política de nuestra Revolución es una política de paz y de relaciones y de coexistencia con regímenes de diferentes ideologías y de diferente sistema social. Pero es que éstos no se conforman. Es como si nosotros les fuéramos a decir que tenían que hacer una reforma agraria o nacionalizar las empresas eléctricas para hacer relaciones con nosotros. ¿Qué clase de condiciones pretende el imperialismo establecer a nuestro país?

Ejercemos nuestra solidaridad con Angola, estamos ayudando a Angola, ¡y seguiremos ayudando al pueblo de Angola! (APLAUSOS). ¡Y lo que nosotros le pedimos al Congreso de nuestro Partido es sencillamente el apoyo a la política que la Dirección del Partido adoptó de ayudar por todas las vías posibles y con todos los medios posibles al heroico pueblo de Angola! (LOS DELEGADOS TODOS, PUESTOS DE PIE, LEVANTAN SUS CREDENCIALES. SE PRODUCEN APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Angola, Angola!").

Ya lo saben los imperialistas, cuál es la posición y cuál es la línea de nuestro país.

Por otro lado, no se puede concebir política más estúpida que la que están siguiendo los imperialistas en ese país. Es estúpida. Porque apenas acaban de salir de la aventura de Viet Nam y están enfrascándose en una tan grave como la de Viet Nam. ¿Por qué? ¿Por qué? Queremos darles algunos elementos.

Africa del Sur, es decir, los racistas, fascistas, de Africa del Sur, son tremendamente odiados por todos los pueblos de Africa. Decir en Africa, Africa del Sur, es decir Israel entre los Países Arabes. La política de Estados Unidos apoyando la agresión y estimulando la agresión de Africa del Sur contra Angola los divorcia y los enemista irreconciliablemente con todos los pueblos de Africa.

Pero algo más, algo más. La provincia de Cabinda está sólidamente en manos del MPLA. Como les dije, el ataque del 8 de noviembre fue rechazado enérgicamente. De entonces acá, las fuerzas populares se han fortalecido y no será fácil para los imperialistas tomar Cabinda. Sin embargo, en Cabinda hay una gran producción de petróleo, una importante producción de petróleo en la plataforma, y allí hay instalaciones en la costa, hay numerosos ciudadanos norteamericanos trabajando en las explotaciones de petróleo. Y a pesar de la guerra, la producción no se ha detenido un solo día. Y son empresas norteamericanas las que están allí, y son los combatientes del MPLA los que cuidan las instalaciones y los que les han brindado seguridad y garantía a los ciudadanos norteamericanos que trabajan en esas explotaciones de Cabinda. Mientras Estados Unidos arma ejércitos mercenarios, mientras Estados Unidos lanza las tropas sudafricanas contra Angola, los combatientes del MPLA les dan garantía y les dan seguridad a las instalaciones y a los ciudadanos norteamericanos que radican en Cabinda.

A nosotros esa política nos parece correcta. Es una prueba de serenidad, es una prueba de sabiduría, es una prueba de madurez

del movimiento revolucionario africano. Esas instalaciones son de difícil manejo. La explotación del petróleo en las costas tiene una tecnología muy compleja. ¿Y cuál ha sido la política de los angolanos? Dar seguridad, dar garantía y facilitar el desarrollo de esas explotaciones.

Eso demuestra, además, el sentido común de los angoleños, la forma inteligente con que conducen su política. Y demuestra que el movimiento revolucionario africano está en disposición de negociar sobre lo que pueda referirse a la explotación de algún recurso natural cuando le convenga hacerlo.

EL AFRICA NO SE VA A DEJAR DEVORAR POR AFRICA DEL SUR. Y JUNTO A LOS PUEBLOS DE AFRICA EN ESA LUCHA ESTARA EL PUEBLO CUBANO

Con lo que no negociará jamás el movimiento revolucionario africano es con el racismo, con el apartheid; con lo que no negociará jamás es con la ocupación de Angola por Africa del Sur. Porque la ocupación de Angola por Africa del Sur crea un peligro para todo el Africa; la ocupación de Angola por los racistas de Sudáfrica crea un peligro para Zambia muy grande, crea un peligro para Mozambique, crea un peligro para Zaire, crea un peligro para la República Popular del Congo: crea un peligro para toda el Africa. Y el Africa está decidida a apoyar al Movimiento del MPLA, la lucha del MPLA. Y cada vez son más los gobiernos y los países de Africa que están en disposición de enviar armas y enviar hombres a luchar contra los racistas sudafricanos.

El Africa no se va a dejar devorar por Africa del Sur. ¡Y junto a los pueblos de Africa en esa lucha estará el pueblo cubano! (APLAUSOS).

Africa del Sur tendrá que afrontar la lucha contra toda el Africa negra, por ese camino, en su intento de apoderarse de Angola.

No creo que los países de Europa cometan la estupidez de asociarse a Africa del Sur en esa cruzada fascista y racista; e indiscutiblemente que constituye una gran estupidez por parte del Gobierno de Estados Unidos asociarse a esa campaña, cuando ahí los propios angolanos están dando prueba de su política correcta y serena, al extremo —repito— de que son los que están garantizando ahora, los combatientes del MPLA, las instalaciones petroleras y los ciudadanos norteamericanos que están en Cabinda.

No nos explicamos cómo el Gobierno de Ford podrá justificar eso a la opinión pública de Estados Unidos, y qué pretexto puede tener para estar llevando a cabo esa política de agresión contra Angola, en sociedad con los racistas de Africa del Sur.

Este es el punto de política exterior que nosotros queríamos exponer: a los imperialistas les queremos decir que no buscamos nada allí, que practicamos nuestra tradicional política internacionalista; que estamos ayudando al pueblo de Angola, ¡y que estamos firmemente decididos a ayudarlos! (APLAUSOS). Y que, desde luego, lamentamos mucho que el señor Ford se vea en la necesidad de tener que "cancelar" y "embargar" las esperanzas. Por lo que nosotros sabemos, esas esperanzas, con esa política, no tenían ningún fundamento.